

***Young Mr. Lincoln* (1939):**
El rastro de la Historia en un mito de John Ford

RUTH GUTIÉRREZ

Abstract

La nominación al Oscar por el Mejor guión original ha encubierto históricamente la posibilidad de que tras la biografía épica de Abraham Lincoln realizada por John Ford hubiera algo más que un buen trabajo de documentación histórica. A medio camino entre la adaptación inspirada y la creación original, *Young Mr. Lincoln* presenta conexiones serias con la biografía co-escrita por W. H. Herdorn y J. J. Weik, *Abraham Lincoln, The True Story of a Great Life* (1888).

Tras un rastreo por las biografías literarias más conocidas sobre Lincoln, destaca especialmente la de Herdorn y Weik, por tratarse de un documento escrito prácticamente de primera mano por uno de los colegas de despacho de Lincoln, William Herndon. Su proximidad en el tiempo y el hecho de que la mayor parte de esas memorias estén dedicadas a contar el retrato juvenil, los comienzos como abogado, en suma, el relato pre-político de *Abe* Lincoln las convierten en un material privilegiado para fundamentar el grado de historicidad del filme.

Aun siendo cierto que *Young Mr. Lincoln* no pretende ser un documental, se constata que muchas de las escenas y detalles de la película que han sido atribuidos a la genialidad de Henry Fonda o a la de Ford están descritos casi literalmente en la obra de Herndon. En todo caso, lejos de restarle mérito a la recreación fordiana del retrato lincolniano, este hallazgo fortalece aún más la capacidad fordiana de hacerse cargo del mismo espíritu que impregna la biografía de Herndon (se trate o no del documento referencial original) pues además de retratar a la persona de Lincoln, supo extraer el mito que ya está presente en el relato impreso de Herndon.

1. Introducción

Cuando Peter Bogdanovich preguntó a John Ford acerca de *El joven Lincoln* (*Young Mr. Lincoln*, 1939) además de reconocer la admiración que sentía por el gobernante, John Ford afirmó que con la película habían querido contar “la verdadera historia de Lincoln”¹. Esa admiración personal hacia la figura de Lincoln se tradujo en la reverencia con la que Ford retrató al gobernante en *The Iron Horse* (1924), en una escena memorable y breve, así como en *Young Mr. Lincoln* (1939), dedicado expresamente a trazar el retrato juvenil y pre-político de Lincoln. La figura de Lincoln, como señala Gallagher, representa la imagen de América para la generación de cineastas entre los que se encuentra John Ford². De ahí que los retratos filmicos mencionados hayan contribuido a mitificar aún más la figura de Lincoln, como símbolo americano. También cabe mencionar que John Ford rodó el episodio dedicado a la Guerra Civil americana 'Civil War' en la gran producción en cinerama *How the West was Won* (1962), filme en el que Lincoln tiene una presencia simbólica (interpretado por Raymond Massey³) y sin diálogos.

El objeto de este artículo es demostrar los fundamentos históricos del filme *Young Mr. Lincoln*. Para ello se ha comparado la película con la biografía co-escrita por Herndon y Weik, dada la amplitud de referencias y similitudes halladas en ella con respecto al filme. El estudio pormenorizado de las escenas más emblemáticas de la película y el rastreo pertinente en los dos volúmenes de las memorias de Herndon sugieren una revisión del enfoque crítico con el que se ha valorado tradicionalmente el tratamiento fordiano de la Historia. Aunque más centrado en el mito, John Ford no se ha desentendido de los acontecimientos y de los hechos. Prueba de ello nos la da el tipo de semejanzas encontradas entre la obra literaria y la obra filmica. Además de la coincidencia histórica o el respeto por el dato auténtico de la vida del joven Abraham Lincoln, la perspectiva adoptada tanto por Herndon como por Ford, en ambas biografías, es similar: se trata de un retrato épico de Lincoln, contado con el sentido del mito lincoliano.

1.1. John Ford y la Historia

John Ford abordó la Historia adoptando tanto la fórmula narrativa del documental⁴ como la de la ficción. En el ámbito de la ficción y entre las figuras históricas retratadas por Ford se cuentan María Estuardo, en *Mary of Scotland* (1936) a partir de la obra teatral de 1933 de Maxwell Anderson; el

1 BOGDANOVICH, Peter: *John Ford*, Studio Vista, 1968, pp. 72-74.

2 Cfr. GALLAGHER, T., *John Ford: the man and his Films*, University of California Press, Berkeley, 1988.

3 Raymond Massey también interpretó a Abraham Lincoln en *Abe Lincoln in Illinois* (1940) y *The Day Lincoln was shot* (1956).

4 Véanse *The Battle of Midway* (1942) y *December 7th* (1943).

sheriff de Tombstone, Wyatt Earp, en *My Darling Clementine* (1946), desde la propia conversación de Ford con el sheriff y de las memorias de Josephine Sara Marcus Earp⁵ y el retrato de Abe Lincoln, en *Young Mr. Lincoln* (1939). De entrada se advierte una diferencia entre las dos biografías mencionadas y la de Abe Lincoln: el guión del filme sobre el presidente republicano no está basado, en principio, en ninguna obra literaria ni en su elaboración se especifican los documentos en los que pudieron apoyarse tanto Lamar Trotti, como guionista de la película, como John Ford, su director. Tal y como sucede en *Young Mr. Lincoln*, los perfiles de la reina María y del sheriff Earp son versiones biográficas en las que prevalece menos la verdad histórica frente a la verdad poética. Sin embargo, las tres películas coinciden en tomar como punto de partida dramático los hechos históricos sin desvirtuar su sentido a la luz de la narración fílmica.

La gran ironía es que sobre la capacidad de John Ford para detectar los elementos legendarios y míticos de los acontecimientos y figuras históricas se generaran ciertas críticas que le achacaban una incomprensible falta de historicismo o un intento por ideologizar y volver “a-histórico” a Lincoln⁶. La rememoración fordiana de los hechos históricos revela siempre una comprensión más profunda de la carga antropológica puesta en juego en dicho acontecimiento o personaje, según Baxter⁷. Por esta razón, sirva como aclaración preliminar que, a pesar de las semejanzas que se encuentran entre la obra de Herdorn y la de Ford, es necesario reconocer el mérito de Trotti y Ford al seleccionar con acierto las escenas históricas de la vida real de Lincoln darles una adecuada distribución dramática. Así, la perspectiva poética resulta ser el método más adecuado para la interpretación del sentido de lo histórico en éste y otros filmes de John Ford, pues la finalidad fordiana es el mito, aunque sin contraponerse con la Historia. No obstante, pese a la tentadora discusión teórica en torno al tema de mito-Historia, lo que interesa en este trabajo es calibrar el grado de conexión histórica que presenta el universo filmográfico de Ford que hace compatibles la convergencia del sentido poético y el sentido histórico en una misma obra. Pues lo que prevalece es el mito adscrito al relato, un “print the legend”⁸ en toda regla pero compatible con la perspectiva histórica.

2. Abraham Lincoln y el personaje de “Abe Lincoln”: análisis comparativo de un perfil biográfico

5 BOYER, G. G., *I Married Wyatt Earp. The Recollections of Josephine Sarah Marcus Earp*, The University of Arizona Press, Tucson, 1976; y anteriormente, el relato de LAKE, S. N., *Wyatt Earp Frontier Marshal*, The Riverside Press, Massachussets, 1931.

6 ABEL, R., “Paradigmatic structures in Young Mr. Lincoln”, *Wide Angle* 2, vol. 4, 1978, pp. 20 y 22.

7 Cfr. BAXTER, J., *The cinema of John Ford*, A. Zwemmer, Londres, 1971, p. 11.

8 Frase legendaria de la filmografía fordiana pronunciada por el personaje del periodista Pewody en *The Man who Shot Liberty Valance* (1962).

Las biografías sobre el presidente Abraham Lincoln son numerosas. Entre las más relevantes han destacado especialmente por su influencia y vigencia actuales las obras de Roy P. Basler, *The Collected Works of Abraham Lincoln* (1953), como la obra de referencia más popular entre los estudiosos de Lincoln, según Brian R. Dirck⁹; la de Michael Burlingame, *The Inner World of Abraham Lincoln* (1941), polémica por su intento de amordazar el mito del presidente sacando a relucir un supuesto lado oscuro; la de Benjamin Platt Thomas, *Lincoln's Humor, and Others Essays* (1941), con clara influencia sobre la construcción del humor lincolniano; la de William Hanchett, *Out of Wilderness: the Life of Abraham Lincoln* (1922), en la que se ensalzan en especial los orígenes humildes del presidente; o la del barón Godfrey Rathbone Benson Charnwood, *Abraham Lincoln* (1916), estudioso que ha dedicado grandes esfuerzos a relacionar la salvaguarda de la Unión con el carácter visionario de Lincoln. Estos retratos históricos, además de detallar los primeros años de su vida, han abordado el carácter de Lincoln, sus discursos y relaciones sentimentales aunque, en especial, los hitos políticos que coronaron su carrera truncada tras su asesinato. La mayor parte de sus páginas están dedicadas a narrar la vida política¹⁰.

La biografía co-escrita por William H. Herdorn y Jesse W. Weik destaca sin embargo por encima de las obras anteriores. Más cercana en el tiempo y con un peso histórico marcado por la relación del mismo Herdorn con Lincoln, del que fue colega de despacho en Springfield a partir de 1843, *Abraham Lincoln: The True Story of a Great Life* (1888)¹¹ resulta especialmente significativa por la proximidad del período histórico, la temática, el tono y el tratamiento de la figura de Lincoln con los mismos elementos de comparación en *Young Mr. Lincoln* de John Ford. Si bien, esta impresión es una mera hipótesis improbable, y no cabe afirmar rotundamente que la película de Ford se trate de un trabajo de adaptación filmica, la probabilidad de que tanto Lamar Trotti como John Ford se inspiraran en el texto de Herdorn para la creación de un buen número de escenas del guión y el filme es más que razonable, dada las coincidencias literales que se exponen a continuación.

2.1. Abe Lincoln: el retrato pre-político

Young Mr. Lincoln muestra el retrato juvenil y la formación de abogado de Abraham Lincoln. La

9 Cfr. DIRCK, B. R.: *Lincoln the Lawyer*, Board of Trustees of the University of Illinois, 2007, p. ix (prefacio).

10 En otro orden, destacan *One hundred essential Lincoln books*, de Michael Burkimer (2003); *Abraham Lincoln, the Lawyer- Statesman*, de John T. Richards (1916) y *Settlers by the Long Gray Trail*, de J. H. Harrison (1935).

11 Esta obra está coescrita con Jesse W. Weik. HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *Abraham Lincoln: The True Story of a Great Life*, D. Appleton and Company, New York, 1892, p. xxvii. En adelante sólo se mencionará a Herndon, por tratarse de su principal autor.

primera semejanza entre las memorias biográficas de Herndon y Weik y el filme de Ford y Trotti es que ambos “textos” persiguen la misma finalidad. En el prefacio original, Herndon la define así: “The object of this work is to deal with Mr. Lincoln individually and domestically; as lawyer, as citizen, as statesman. Especial attention is given to the history of his youth and early manhood” (Herndon y Weik: 1892, viii). Según el propio Ford, el objetivo era plantear la historia del joven abogado Lincoln, conscientes del gran hombre que llegaría a ser¹². Como prueba de la familiaridad con la que se trata al protagonista, Herndon recurre al diminutivo familiar “Abe” para referirse a su colega. Esta mención, lejos de indicar una mera anécdota narrativa, resulta significativa en tanto que presenta un primer rasgo de caracterización del perfil lincoliano de Ford, ya que en *Young Mr. Lincoln* ése es el apelativo que recibe el personaje a lo largo de la historia, y supone la primera coincidencia narrativa entre el filme y la biografía.

Respecto al período biográfico escogido por Trotti y Ford para narrar la vida cotidiana de Lincoln, también cabría mencionar la obra de William Hanchett pues, en la película, se adopta una posición acorde con el carácter familiar y utópico del retrato de Lincoln elaborado por Hanchett. Sin embargo, Hanchett tan sólo dedica 34 páginas de su libro a explicar la juventud de Lincoln en New Salem (el pueblo natal del presidente americano) y la relación de Lincoln con la Ley, en Springfield (donde empezó a ejercer la abogacía). Esto conduce a descartarla en una primera selección bibliográfica. En la misma situación se encuentra la biografía de Charmwood que describe la juventud de Lincoln en 26 páginas¹³.

La extensión del período dedicado a narrar la juventud de Lincoln en cada una de las biografías puede servir como criterio preliminar para descartar una u otra obra como base histórica del filme. No obstante, junto a la importancia que otorgan cada uno de los biógrafos a narrar la “vida oculta” de Lincoln, es necesario formular otro criterio que permita establecer cauces de interpretación homogéneos entre ambas obras. En ese sentido, el tono y el espíritu con el que se narran los hechos permiten aproximar las visiones literaria y filmica. Y ése fue el mismo propósito de Herndon:

To comprehend Mr. Lincoln fully we must know in substance not only the facts of his origin, but also the manner of his development. It will always be a matter of wonder to the American people, I have no doubt—as it has been to me that from such restricted and unpromising opportunities in early life, Mr. Lincoln grew into the great man he was¹⁴.

12 Cfr. BOGDANOVICH, P., *op. cit.*, p. 72.

13 Cfr. CHARMWOOD, G.R.B., *Abraham Lincoln. A biography*, Madison Books; Lanham, (1916), 1996, pp. 71-97.

14 HERNDON, W. H.: *Herndon's Lincoln*, Lincoln Studies Center, 2006 (1ª edición 1889), p. 39.

Anderson señala que la gran hazaña de *Young Mr. Lincoln* fue conseguir revelar poéticamente el rico mundo interior del personaje, “sugiriendo de forma convincente la grandeza de sus frutos”¹⁵. Sin embargo, cabe rebatir que la recreación fordiana fuera exactamente una sugerencia, y no más bien una demostración documentada de cómo fue realmente el joven Abraham Lincoln. Pese a las particularidades de la personalidad de Fonda¹⁶, los retratos fordianos de Lincoln, en *Young Mr. Lincoln* y en *The Iron Horse* -filme en el que el personaje cayó en manos de un actor poco conocido llamado Charles Edward Bull¹⁷- coinciden en mostrar a un personaje grave, moderado y respetable, tal y como, según Herndon, se le conoce en la *Lincolniana*, nombre que designa la bibliografía generada en torno a Abraham Lincoln¹⁸.

Lamar Trotti y John Ford acometieron una doble tarea para la representación del “joven Lincoln”: en primer lugar, seleccionaron los detalles históricos (y algunos acontecimientos relevantes) que definían de una manera particular el “genio” de Lincoln. Estos detalles hubieran pasado desapercibidos, si no conformaran el retrato cinematográfico y, por otro lado, no son necesariamente los más determinantes de las decisiones políticas tomadas por Lincoln en su presidencia. El texto de Herndon incluye algunos detalles más. Sin embargo, por tratarse de la vida cotidiana, esconden potencialmente la semilla de la “virtud” que movió a Ford y a otros directores a encumbrar a la categoría de mito épico el nombre y la vida del presidente. En segundo lugar, con la estructura narrativa de Trotti y el tratamiento estético fordiano de esos detalles históricos se reinterpreta la Historia sin desvirtuarla para extraer de ella el vigor fundante de la vida de Lincoln trazada en el texto histórico. Además, la exactitud con la que se describen esos acontecimientos en el filme de Ford (que bien podrían haberse narrado en otras biografías de Lincoln) coinciden con la descripción de Herndon.

2.2. La representación del personaje Abe Lincoln

El retrato del *Lincoln* fordiano presenta una base audiovisual física muy relevante. Desde la postura del personaje, hasta los movimientos que adopta en cada una de las ocasiones de la acción así como su carácter sereno y melancólico obedecen a los rasgos psicológicos y físicos del *Lincoln* de Herndon y Weik. En concreto, hay varias descripciones que recuerdan la caracterización del propio

15 ANDERSON, L., *op. cit.*, pp. 157-158.

16 Tag Gallagher denomina a esta suerte de serenidad y flema como “low energy”.

17 Charles Edward Bull (1881-1971) interpretó el papel de Lincoln en dos ocasiones: la primera fue en 1924 en *The Iron Horse* de John Ford y la segunda, en 1927 en *The Heart of Maryland*, de Lloyd Bacon.

18 Cfr. HERNDON, W. H. & WEIK, J. W., *op. cit.*, p. ix.

actor Henry Fonda para la interpretación de Lincoln:

Mr. Lincoln's remarkable strength resulted not so much from muscular power as from the toughness of his sinews. He could not only lift from the ground enormous weight, but could throw a cannon-ball or a maul farther than anyone else in New Salem¹⁹;



He was apparently seeking amusement, and with his thoughtful face and ill-fitting clothes was the last man one would have singled out for a student²⁰;

19 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W., *Abraham Lincoln: The True Story of a Great Life*, vol. I, D. Appleton and Company, New York, 1892, p. 74.

20 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W., *op.cit.*, p. 103



Respecto del carácter psicológico,

What gave him that peculiar melancholy?²¹

It looks as I have seen him a hundred times, his lantern jaws and large mouth and solid nose firmly set, his sunken eyes looking at nothing yet not unexpressive, his wrinkled and forehead cut off by a mass of tousled hair, with a shade of melancholy drawn like a veil over his whole face²².

Estos extractos se identifican de manera directa con la presentación del Abe Lincoln interpretado por Henry Fonda en la primera secuencia del filme de John Ford. Abe es apelado por su contrincante político para que exponga ante los conciudadanos de New Salem su programa. Trotti y Ford sitúan la acción con el aire festivo de la primavera y una música también alegre en 1832. Según Herndon, “The early spring of 1832 brought to Springfield and New Salem a most joyful announcement”²³. Al contrario que Herndon, que detalla la llegada de un barco llamado *Talismán* que afecta a la vida cotidiana de la gente de Illinois, Ford rehace el “anuncio” dándole más relevancia, desde el punto de vista histórico: presenta a Abe Lincoln ante el espectador, pero la fecha sigue siendo significativa. La cámara fordiana se detiene en un rostro cabizbajo y meditabundo que consigue incorporar y elevar todo el cuerpo de su tranquila posición en el porche de la tienda y recorre los pasos apesadumbrados de Abe hasta situarse en contrapicado a los pies de un Lincoln sereno y aplomado, acompañado de una melodía lenta, grave.

21 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W., *op.cit.*, p. vii.

22 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W., *op.cit.*, p. xxvi.

23 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W., *op. cit.*, p. 77.



Desde esa posición Abe inicia un discurso en el filme que también aparece históricamente reseñado en la biografía de Herndon: el escrito por un amigo personal de Lincoln llamado A. I. Ellis en 1865. El discurso dice así:

(Trotti añade 'Gentlemen') 'Fellow Citizens, I presume you all know who I am. I am humble Abraham Lincoln. I have been solicited by many friends to become a candidate for Legislature. My politics are short and sweet, like the old woman's dance. I am in favor of a national bank. I am in favor of the internal improvement system and a high protective tariff. These are my sentiments and political principles. I elected I shall be thankful; if not it will be all the same'²⁴.



24 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W: *op. cit.*, p. 95.

Una vez hecho el discurso, Ford corta a una imagen de dos niños que se ríen entrañablemente de las palabras de Abe. Pero este detalle dramático de Ford también encuentra su correlato en la biografía de Herndon:

'Lincoln would frequently make political speeches to the boys ; he was always calm, logical, and clear. His jokes and stories were so odd, original, and witty all the people in town would gather around him. He would keep them till midnight. Abe was a good talker, a good reasoner, and a kind of newsboy'²⁵.

Respecto del atuendo, Ford también plantea la diferencia histórica entre el Abe Lincoln de New Salem, que aparece ataviado como un campesino o granjero, y el Mr. Lincoln de Springfield, que, según Herndon, aparece así:

He wore a calico shirt, such as he had in the Black Hawk war; coarse brogans, tan color, blue yarn socks and straw hat, old style, and without a band²⁶.

La caracterización del personaje de Abe Lincoln resultó asemejarse al recuerdo histórico.

3. Abe Lincoln y la ley: la Justicia en el mundo

En concreto, la relación de Abe Lincoln con la Ley se convierte en el núcleo del mito lincoliano. No se trata de la Ley, en su versión constreñida, como ha interpretado Grundmann²⁷, sino en el concepto de Ley, como respuesta práctica a la Justicia. El acierto de Trotti y Ford consiste en representar ese concepto abstracto a través de acciones concretas del personaje, documentadas o fabuladas, según el caso, de las que es posible extraer una lección sobre la práctica de la Justicia, y no sólo ni exclusivamente sobre el mero oficio de abogado como “ejecutor” de las leyes.

3.1. “He reads his first law-book”

En cualquier caso, el encuentro entre Lincoln y la ley fue histórico y, de nuevo, aparece recogido en las memorias de Herndon, en el capítulo III, en el epígrafe intitulado “He reads his first law-book”.

El párrafo en el que se describe dice así:

²⁵ HERNDON, W. H. & WEIK, J. W, *op. cit.*, p. 95.

²⁶ HERNDON, W. H. & WEIK, J. W, *op. cit.*, pp. 106-107.

²⁷ Este autor destaca por recoger la interpretación más común sobre *Young Mr. Lincoln* entre los críticos fordianos y por añadir grandes dosis de imaginación y exceso como aportación personal.

He had, doubtless, long before himself for the law; en fact, had begun to read Blackstone while in the store, and now went at it with renewe seal. He borrowed law-books of his former comrade in the Black Hawk war, John T. Stuart, who was practicing law in Springfield, frequently walking there to return one and borrow another. His determination to master any subject he undertook and his application to study were of the most intense order²⁸.



John Ford y Lamar Trotti lo resolvieron con agilidad sintetizando el “encuentro con la Ley” en dos partes: en la primera, en la conversación de Abe con la familia Clay se recogen los siguientes datos históricos: (1) Abraham Lincoln obtuvo sus primeros libros de leyes gracias a los forasteros que pasaban por New Salem y (2) que él trabajaba en una tienda en la que aprovechaba para estudiar esos libros: la familia Clay ofrece sus libros como pago para comprar franela en el almacén, en el cual trabaja Lincoln. En la segunda parte, se representa el interés y la inquietud transformados en entusiasmo por los libros que llevan en el carromato y a los que poca gente (o quizá, nadie) prestaría el más mínimo interés particular.

Herndon sigue detallando ese momento crucial de la vida Abe Lincoln de la siguiente manera:

(...) At New Salem he frequently sat barefooted under the shade of a tree near the store, poring over a volume of Chitty or Blackstone, sometimes lying on his back, putting his feet up the tree, which provokes one of his biographers to denote the latter posture as one which might have been 'unfavorable to mental application, in the case of a man with shorter extremities'²⁹.

La representación filmica fue casi una transcripción literal de estos datos históricos. Tras la obtención de esos libros de leyes, entre los que se encuentra un ejemplar del Blackstone, se suceden dos de las escenas más comentadas por la crítica, aunque desde el punto de vista poético. Se trata de uno de los momentos privilegiados y más elogiados de *Young Mr. Lincoln*: sus estudios en la ribera del río y la aparición de Ann Rutledge, el amor de juventud de Lincoln³⁰.

28 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W, *op. cit.*, vol. I, p. 101.

29 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W, *op. cit.*, vol. I, p. 101.

30 100 West Broadway, Frankfort, Ky 4601. <http://www.lrc.ky.gov>; DEPPE, C.: 'The Legend of Abraham Lincoln and



Trotti y Ford logran establecer una línea de causalidad significativa desde el punto de vista histórico entre la obtención del Blackstone y el hallazgo de la Ley, Ann Rutledge y la naturaleza, afirma, entre otros, Grundmann³¹. Si bien John Ford y Lamar Trotti confieren el carácter mítico a los acontecimientos, los datos históricos estaban preñados de la necesaria autenticidad como para ser considerados en sí mismos elementos poéticos de una vida significativa. Por ejemplo, la biografía de Herndon recoge el enamoramiento de Abe y Ann, la muerte de Ann y los “efectos que causó en la mente de Lincoln” así como su “sufrimiento” en el capítulo de VI (pp. 119-133).

3.2. El sentido de la naturaleza: el hábitat histórico de Lincoln

Del mismo modo que el relato histórico sobre el encuentro con las leyes fundó el relato poético, la imagen de la naturaleza también se encuentra en los anales de la Historia lincoliana. Estilísticamente hablando, la sucesión entre las dos escenas de la secuencia con Ann -el paso del tiempo entre las dos estaciones de la alegre primavera al crudo invierno y la muerte de Ann- tiene su correlato con un pensamiento histórico de Lincoln, recogido por Herndon, que además se materializa formalmente en la película de John Ford:

The thought that the snows and rains fell upon her grave filled him with indescribable grief³².

[Ann Rutledge'](http://www.lib.niu.edu/1995/ihy950239.html), en <http://www.lib.niu.edu/1995/ihy950239.html>

31 Cfr. GRUNDMANN, R., 'Populist Motifs in John Ford's Films', en STOEHR, K. L. & CONNOLLY, M. C., *John Ford in focus. Essays on the Filmmaker's Life and Work*, MacFarland & Company, 2008, p. 190.

32 HERNDON, W. H. & WEIL, J. W., *op. cit.*, p. 130; también en CHARNWOOD, G. R. B., *Abraham Lincoln. A Biography*, Madison Books, Lanham, (1916) 1996, p. 79.



La primera parte de la secuencia se desarrolla con una iluminación alta, en plena floración primaveral y coincide con la declaración de amor entre los dos jóvenes; en la segunda parte, ha llegado el invierno y con él, la nieve, ha congelado el río que antes aparecía vigoroso y que ahora tan sólo arrastra residuos de hielo. El cambio estacional expresa el cambio anímico de Lincoln causado por la muerte de Ann. Pero la metáfora ya la expresó el mismo Lincoln: John Ford otorga una voz poética audiovisual a una voz poética personal. En ese momento, se decide el futuro del personaje Lincoln en la película: se trata del punto de inflexión de la historia. Abe desahoga sus pensamientos, dudas y temores en la difunta Ann. En la conversación con ella, le expresa su preocupación por la elección entre quedarse en New Salem, junto a ella, o marcharse para iniciar su camino de abogado. Parece que la generosidad de la difunta Ann se materializa enigmáticamente en el palo con el que Lincoln echa a suertes su vida. Ann le deja marchar y de algún modo, ese acto de amor también afecta a la nación americana (durante unos segundos se escuchan unas notas del “The Battle Hymn of The Republic” que acompañan el momento en el que palo “decide” donar a Lincoln a la nación americana, metafóricamente hablando. La misma melodía vuelve a entonarse al final del filme, cuando Abe Lincoln alcanza la cima de la colina y baja, mientras la imagen funde al Monumento a Lincoln en Washington DC).

Dejado atrás New Salem, el Lincoln histórico inaugura la etapa de Springfield. La entrada en la ciudad también aparece descrita por Herndon como una llegada un tanto especial:

He had ridden into town on a borrowed horse³³

33 HERNDON, W. H. & WEIL, J. W, *op. cit.*, p. 175.

(...) Lincoln's personal effects consisted of a pair of saddle-bags containing two or three law books and few pieces of clothing³⁴



En lugar de un caballo, Ford eligió una mula, presumiblemente para indicar el matiz histórico de que se trataba de un animal alquilado, dato que revela la pobreza real de Lincoln. Con esa misma mula viaja en una ocasión mientras toca la alegre tonadilla de “Dixie”³⁵ con un arpa judía. Aunque según Darby, se produce un anacronismo histórico pues los orígenes de Dixie se remontan al año 1859 y los tiempos retratados en *Young Mr. Lincoln* apenas otean el año 1840, quizá por motivos dramáticos, Lamar Trotti y John Ford adelantaron un acontecimiento también histórico de la vida de Lincoln; según Herndon, él mismo y Abe escucharon esa melodía por primera vez en Chicago, según el segundo volumen de las memorias:

I attended a negro-minstrel show in Chicago, where we heard Dixie sung. It was entirely new, and pleased him greatly³⁶.

34 HERNDON, W. H. & WEIL, J. W., *op. cit.*, p. 175.

35 DARBY, W., 'Musical Links in "Young Mr. Lincoln, My Darling Clementine", and "The Man Who Shot Liberty Valance"', in *Journal of Cinema*, vol. 31, No. 1, Autumn, 1991, p. 22. <http://www.jstor.org/stable/1225160>

36 HERNDON, W. & WEIK, J. W., *Abraham Lincoln: the True Story of a Great Life*, Bibliolife, vol. II, p. 20.



En la llegada a Springfield, el director de cine introduce una semejanza con la entrada evangélica en Jerusalén y a partir de ahí, Springfield se convierte en la ciudad donde Abe Lincoln se “consagra” como el futuro político que llegará a ser.

La Historia habla literalmente del aprendizaje de la profesión en la ciudad de Springfield en el despacho de abogados junto a John T. Stuart. Herndon dedica gran parte del capítulo VIII (pp. 153-190). En concreto, se data la fecha de la obtención de su licencia para ejercer:

In March, 1837, he was licensed to practice law. His name appears for the first as attorney for the plaintiff in the case of Hawthorne vs Woolridge³⁷.

En *Young Mr. Lincoln* ese dato se representó a través de un anuncio que dice así:

J. T. Stuart & A. Lincoln. Attorneys and Consellers at Law, will practice, conjointly, in the courts of this Judicial Circuit -office n° 4 Hoffman's Row, up stairs. Springfield, April 12, 1837.



La escena que se abre inmediatamente después del plano sobre el anuncio de periódico es el caso de “Hawthorne y Woolridge”, del que se ha dejado constancia histórica sobre estas líneas. Como curiosidad y elemento de juicio para valorar la historicidad a veces sutil de *Young Mr. Lincoln*, cabe mencionar un detalle que no pasa desapercibido en el relato de Ford y que es precisamente el gesto de Henry Fonda guardando un documento bajo su sombrero, después de

³⁷ HERNDON, W. H. & WEIL, J. W, *op. cit.*, vol. I, p. 173.

concluir el caso mencionado. Herndon describe históricamente con una metáfora y una explicación ese mismo gesto, que, obviamente estuvo documentado de no tratarse de una “casualidad” filmica improbable:

(...) he carried the office around his hat³⁸

Lincoln used to tell me that when he had a call to go to the country to survey a piece of land, he placed inside his hat all the letters belonging to people in the neighbourhood and distributed them along the way³⁹.



3.3. La metáfora del juicio

Young Mr. Lincoln también ha interesado a los juristas, por cómo ha contribuido a crear un género cinematográfico en torno a la abogacía, mitificando a la vez la relación del abogado con la ley⁴⁰. Para Rosenberg, *Young Mr. Lincoln* idealiza la abogacía o la “abstract Justice”, en un sentido más amplio⁴¹. A través del filme, Lincoln se convierte en un héroe o “symbol of legal purity”, por una cuestión de estilo marcada por decisiones estéticas, según Rosenberg⁴². Al igual que Grundmann y Gallagher, Rosenberg atribuye a la Ley una identificación con la naturaleza y la feminidad en el filme⁴³. Sin embargo, la relación de Lincoln con las mujeres y el análisis de las escenas fordianas de Lincoln con Ann se han interpretado de manera forzada, teniendo en cuenta que, si bien, desde el punto de vista mítico, John Ford sí pudiera establecer esa relación simbólica, desde la perspectiva histórica, la presencia de la naturaleza y las mujeres, en la vida de Abraham Lincoln, fueron tal y como se narran en el texto filmico⁴⁴. Por ejemplo, la influencia y el amor de su madre, Nancy Hanks, aparecen descritos en los capítulos I y II⁴⁵ de la biografía de Herndon. Atendiendo a esas

38 HERNDON, W. H. & WEIL, J. W, *op. cit.*, vol. I, p. 114.

39 HERNDON, W. H. & WEIL, J. W, *op. cit.*, vol. I, p. 114.

40 Cfr. DENVIR, J., *Legal Realism, Movies as Legal Texts*, University of Illinois Press, Urban and Chicago, 1996.

41 Cfr. ROSENBERG, N., 'Young Mr. Lincoln: The Lawyer as Super-hero', *Legal Studies Forum*, vol. 15, nº 3, 1991, 215-229, p. 215.

42 Cfr. *op. cit.*, p. 215.

43 Cfr. GALLAGHER, T., *op. cit.*, 2006; ROSENBERG, N., *op. cit.*, p. 216.

44 HERNDON, W. H. & WEIL, J. W, *op. cit.*, vol. I, caps. VI, VII, IX.

45 Lincoln manifestó el gran respeto y cariño que tenía por su madre a su colega de despacho Herndon: “God bless my

referencias tomadas a veces directamente por el mismo Herndon, no es de extrañar que Ford y Trotti inspiraran toda la película desde el reconocimiento a Nancy Hanks, como madre del futuro presidente, a través del poema de Rose Mary Bennet.

El encuentro casual de Lincoln y las Leyes anticipa otro encuentro poético: la familia que le vende los libros es la familia Clay, a cuyos hijos defenderá en el gran juicio celebrado en la película. Según la biografía de Herndon, Clay corresponde al apellido de un caballero con el que tuvieron trato tanto Abraham Lincoln como Mary Todd, su esposa, en Lexington, la ciudad natal de Mary⁴⁶. Por otro lado, tampoco parece casual que Abe Lincoln preste sus servicios de abogado gratuitamente a una viuda. En ese sentido, merece la pena destacar (por la coincidencia antropológica) el caso histórico que relata Herndon en el que Lincoln defiende a una viuda pidiendo compasión al jurado, como signo de su caridad y especial acercamiento a los más desamparados⁴⁷.



Sin embargo, es en el caso de los hermanos Clay donde la potencia lincoliana se despliega de una manera más plena e idéntica a la figura retratada por Herndon en su biografía. De nuevo, la Historia fundamenta la representación fordiana del mito de Abe Lincoln. En la biografía de Herndon se recoge así en un extracto bastante extenso:

I remember a murder case in which we appeared for the defence, and during the trial of which the judge—a man of ability far inferior to Lincoln's—kept ruling against us. Finally, a very material question, in fact one around which the entire case seemed to revolve, came up, and again the Court ruled adversely. The prosecution was jubilant, and Lincoln, seeing defeat certain unless he recovered his ground, grew very despondent. The notion crept into his head that the Court's rulings, which were absurd and almost spiteful, were aimed at him, and this angered him beyond reason.

mother; all that I am or ever hope to be I owe to her". "Dios bendiga a mi madre; todo lo que soy y espero llegar a ser se lo debo a ella". La traducción es mía. Cfr. HERNDON, W. H. & WEIK, J. W., *op.cit.*; también en BURLINGAME, M., *The Inner World of Abraham Lincoln*, The Board of Trustees of University of Illinois, 1994, p. 137.

46 HERNDON, W. H. & WEIL, J. W., *op. cit.*, vol. I, p. 192.

47 Cfr. HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *op. cit.*, vol I, pp. 330-331.



He told me of his feelings at dinner, and said: "I have determined to crowd the Court to the wall and regain my position before night." From that time forward it was interesting to watch him. At the reassembling of court he arose to read a few authorities in support of his position. In his comments he kept within the bounds of propriety just farenough to avoid a reprimand for contempt of court. He characterized the continued rulings against him as not only unjust but foolish; and, figuratively speaking, he pealed the Court from head to foot. I shall never forget the scene. Lincoln had the crowd, a portion of the bar, and the jury with him. He knew that fact, and it, together with the belief that injustice had been done him, nerved him to a feeling of desperation. He was wrought up to the point of madness. When a man of large heart and head is wrought up and mad, as the old adage runs, "he's mad all over."



Lincoln had studied up the points involved, but knowing full well the calibre of the judge, relied mostly on the moral effect of his personal bearing and influence. He was alternately furious and eloquent, pursuing the Court with broad facts and pointed inquiries in marked and

rapid succession⁴⁸.



El relato de Herndon no necesita ninguna glosa que facilite la relación con la ejecución del juicio recreado en *Young Mr. Lincoln*. El carisma del personaje se debatió entre “furious and eloquent” ganando así un caso que ponía en juego el ingenio del abogado defensor.

4. El ejercicio de la abogacía: mito e Historia

Young Mr. Lincoln proyecta las vivencias de Abe Lincoln en New Salem con una base histórica rastreable a juzgar por las similitudes señaladas hasta ahora con respecto a la biografía de Herndon. Para enfatizar el carácter moral de Abe Lincoln en su juventud y poder preconizar su grandeza como presidente, Lamar Trotti y John Ford recrean el trabajo cotidiano en el despacho de abogados junto a John S. Stuart, el primer colega profesional en Springfield, y personaje para el cual también hay un lugar en el filme de Ford. Lo genuino de la escena de los inicios del ejercicio laboral de Lincoln es la caracterización y la actitud de Abe ante los litigantes, pues la primera destaca por su excentricidad y la segunda por el dominio, serenidad y buen juicio del joven abogado. De nuevo, la base histórica de ese fragmento crucial de la vida de Lincoln aparece narrada en el primer volumen de las memorias de Herndon. La escena filmica es literalmente adaptada. Dice así:

'Lincoln's favorite position when unravelling some knotty law point was to stretch both of his legs at full length upon a chair in front of him'⁴⁹.

48 Cfr. HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *op. cit.*, vol. I, pp. 328-329.

49 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *op. cit.*, vol. I, pp. 317-318.



Se completa en el segundo volumen de las memorias de Herndon, donde, sin ir más lejos, amplía un poco más las costumbres laborales de Abe Lincoln de este modo:

In the office, as in the court room, Lincoln, when discussing any point, was never arbitrary or insinuating. He was deferential, cool, patient, and respectful. When he reached the office, about nine o'clock in the morning, the first thing he did was to pick up a newspaper, spread thing himself out on an old sofa, one leg on a chair, and read aloud⁵⁰.

Estas descripciones recuerdan abiertamente a la primera vez en la que el espectador de *Young Mr. Lincoln* descubre a Abe desenvolviéndose como abogado recién estrenado en la profesión. Junto a la representación de la acción (que, como se indica, bien pudiera estar inspirada en este pasaje), llama la atención igualmente un detalle de la caracterización de Lincoln en manos de Fonda: se trata de su equidad y falta de ambición económica. En el filme, tras resolver el caso, Abe procura no abusar de las dos partes, Brother Hawthorne y Brother Coolridge; y en el primer volumen de la biografía dice así:

He paid but little attention to the fees and money matters of the firm -usually leaving all such to me (Herndon)⁵¹.

4. 1. Abe Lincoln y la palabra: el homenaje mítico

El hecho de que sea fundamentalmente a través de los discursos el modo en que se muestra la rectitud moral de Lincoln en le filme también puede rastrearse históricamente. Angle destaca que las palabras del Lincoln histórico son más memorables que sus propios actos⁵². El trabajo de representación de Lamar Trotti y John Ford destaca en el desarrollo de los aspectos psicológicos de Lincoln a la hora de discutir y abordar los juicios en los que estuvo presente. Teniendo en cuenta que el clímax del filme se basa en un juicio, es necesario retomar las memorias de Herndon:

50 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *op. cit.*, vol. II, p. 1.

51 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *op. cit.*, vol. I, p. 2.

52 Cfr. ANGLE, P. M., *op. cit.*

His power of comparison was large, and he rarely failed in a legal discussion to use that mode of reasoning. The framework of his mental and moral being was honesty, and a wrong case was poorly defended by him. The ability which some eminent lawyers possess of explaining away the bad points of a cause by ingenious sophistry was denied him⁵³.

El sentido del sacrificio de Lincoln toma un sentido social que tiene en cuenta el asentamiento pacífico de la comunidad en la civilización. Lincoln se presenta como un aliado especial de la comunidad, por un lado, al enfrentarse con ella y sus convicciones más irracionales y, por otro, al defenderla de la injusticia y de la ilegalidad tomando como causa un caso aparentemente perdido, de manera desinteresada, es decir, sin cobrar por ello nada a cambio.

His strong, honest, sagacious, and noble life will always possess a peculiar charm. Had it not been for his conservative statemanship, his supreme confidence in the wisdom of the people, his extreme care in groping his way among facts and before ideas, this nation might have been two governments to-day. (...) The central figure of our national history, the sublime type of our civilization, posterity, with the record of his career and actions before it, will decree that, whether Providence so ordained it or no, Abraham Lincoln was the man for the hour⁵⁴.

Según Angle, el Lincoln histórico tuvo a bien luchar por el orden, pues con él aparece el Bien, la paz⁵⁵ y la prosperidad. Con esos ideales como base de la política, Lincoln se convierte en el mito americano por excelencia que, según Stowell y Sarris, actúa como el benefactor de la comunidad⁵⁶: cada pequeña acción de Abe en Springfield es una muestra de la disposición del abogado a luchar por el bien común y por defender la justicia. Esa disposición es, según Abel, superior, de modo que Lincoln se convierte en una fuerza moral que domina a la comunidad y que, potencialmente, responderá a las exigencias de la comunidad nacional⁵⁷. En el filme de Ford, la mezcla de su espíritu de servicio con la actitud de dominio dan como resultado una actitud proteccionista que, según Abel y Kinder, lo anuncia como padre de la nación⁵⁸ y que, según Herndon, hace de Abraham Lincoln “the man for the hour”.

53 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *op. cit.*, vol. I, p. 4.

54 HERNDON, W. H. & WEIK, J. W., *op. cit.*, vol. I, p. 320.

55 Según Angle, experto reconocido en el Abraham Lincoln histórico, es sabido que era un amante de la paz, por naturaleza (sic). Cfr. ANGLE, P. M., “Lincoln's Power with Words”, *Journal of Abraham Lincoln Association*, vol. 3. 1981.

56 STOWELL, P., *John Ford*, Twayne Publishers, Boston, 1986, p. 34; SARRIS, A., *The John Ford Movie Mystery*, Indiana University Press, Bloomington, 1975, p. 87.

57 Cfr. ABEL, R., “Paradigmatic Structures in Young Mr. Lincoln”, *Wide Angle*, vol. 4, 1978, pp. 22-23.

58 Cfr. ABEL, R., *op. cit.*, p. 26; KINDER, M., “The Image of Patriarchal Power in Young Mr. Lincoln (1939) and Ivan The Terrible, Part I (1945)”, *Film Quarterly*, 1985-1986, pp. 29-49.



Conclusiones

Con *Young Mr. Lincoln*, la entrada de Abe Lincoln en la Historia permite razonar un dato más que define el filme como un mito épico: la película se sitúa entre la leyenda y el documento histórico, con la salvedad de que su historicismo se ve reforzado por la existencia de un documento como el de Herndon y Weik en el que se constata la fundamentación histórica de la ficción de Ford; y por la certeza de que algunos de los acontecimientos, características y sucesos del Abe Lincoln histórico adoptaron una estructura dramática que, en manos de Ford y Trotti (con el carisma de Fonda), les infunde su carácter épico. Ahora bien *Young Mr. Lincoln* “supera los límites del realismo” al ofrecer una perspectiva de la Historia, la Historia misma y la reinterpretación poética propia de la tarea del poeta épico⁵⁹.

El tratamiento fordiano de la Historia recogido a través de la crítica merece una revisión profunda. El caso de *Young Mr. Lincoln* puede ser representativo de que la proximidad de John Ford y su equipo (en este caso, Lamar Trotti como guionista a la cabeza del equipo de trabajo) a la Historia es mayor de lo que se ha considerado tradicionalmente. Aunque la transformación fílmica que sufre el material histórico en las manos de John Ford señala cierta preeminencia de la verdad poética sobre la histórica, el esfuerzo de documentación fordiano sugiere un predominio menor de la fabulación frente a la historicidad. Valga como ejemplo el caso de *Young Mr. Lincoln* (1939), como biografía construida a partir de los detalles cotidianos más históricos que fabulados con los que se narra la vida pre-política de Lincoln, como se comprueba en la comparación con la biografía de Herndon y Weik.

Como buen cineasta épico, John Ford supedita los detalles históricos concretos (sobre todo los referidos al tiempo) a la construcción de una historia con sentido que refleje fielmente el mito de Abe Lincoln.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABEL, R., “Paradigmatic Structures in *Young Mr. Lincoln*”, *Wide Angle* 2, vol. 4, 1978, pp. 20-25.

59 Cfr. MERCHANT, P., *The Epic*, Methuen & Co. Ltd., London, 1971, pp. 2 y 3.

- ANDERSON, L., *Sobre John Ford. Escritos y conversaciones*, Barcelona, Paidós, 2001.
- ANGLE, P. M., "Lincoln's Power with Words", *Journal of Abraham Lincoln Association*, vol. 3. 1981.
- ARANGUREN, J., *Resistir en el bien. Razones de la virtud de la fortaleza en Santo Tomás de Aquino*, EUNSA, Barañain, 2000.
- ARTAL, S. G., *De guerras, héroes y santos*, Biblos, Buenos Aires, 1992.
- BAXTER, J., *The cinema of John Ford*, A. Zwemmer, Londres, 1971.
- BOGDANOVICH, P.: *John Ford*, Studio Vista, 1968.
- BOYER, G. G., *I Married Wyatt Earp. The Recollections of Josephine Sarah Marcus Earp*, The University of Arizona Press, Tucson, 1976; y anteriormente, el relato de LAKE, S. N., *Wyatt Earp Frontier Marshal*, The Riverside Press, Massachussets, 1931.
- BURLINGAME, M., *The Inner World of Abraham Lincoln*, The Board of Trustees of University of Illinois, 1994.
- CASAS, Q., *John Ford, el arte y la leyenda*, Colección Dirigido por, Barcelona, 2ª de., 1998.
- CHARWOOD, G. R. B., *Abraham Lincoln. A Biography*, Madison Books, Lanham, (1916) 1996.
- DARBY, W., 'Musical Links in "Young Mr. Lincoln, My Darling Clementine", and "The Man Who Shot Liberty Valance"', in *Journal of Cinema*, vol. 31, No. 1, Autumn, 1991.
- DENVIR, J., *Legal Realism, Movies as Legal Texts*, University of Illinois Press, Urban and Chicago, 1996.
- DEPPE, C.: 'The Legend of Abraham Lincoln and Ann Rutledge', en <http://www.lib.niu.edu/1995/ihy950239.htm>
- DIRCK, B. R., *Lincoln the Lawyer*, Board of Trustees of the University of Illinois, 2007.
- GALLAGHER, T., *John Ford: the man and his Films*, University of California Press, Berkeley, 1988.
- GALLAGHER, T., "Passage: John Ford's Young Mr. Lincoln", *Senses of Cinema*, nº 39, 2006.
- HANCHETT, W., *Out of Wilderness: the Life of Abraham Lincoln*, University of Illinois Press, 1992 (1922).
- HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *Lincoln: The True story of a Great Life, the history and personal recollections of Abraham Lincoln*, Herdorn Lincoln Pu. Co., 1888.
- HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *Abraham Lincoln: The True Story of a Great Life*, vol. I, D. Appleton and Company, New York, 1892.
- HERNDON, W. H. & WEIK, J. W.: *Abraham Lincoln: The True Story of a Great Life*, vol. II, BiblioLife.
- HERNDON, W. H.: *Herndon's Lincoln*, Lincoln Studies Center, 2006 (1ª edición 1889).

<http://www.lib.niu.edu/1995/ihy950239.html>

<http://www.lrc.ky.gov><http://www.lrc.ky.gov>; <http://www.lrc.ky.gov>

KINDER, M., "The Image of Patriarchal Power in *Young Mr. Lincoln* (1939) and *Ivan The Terrible*, Part I (1945), *Film Quarterly*, 1985-1986.

MCBRIDE, J.: *Searching for John Ford. A life*. New York, St. Martin's Press, 2001.

MERCHANT, P., *The Epic*, Methuen & Co. Ltd., London, 1971.

PIEPER, J., *Justicia y fortaleza*, Rialp, Madrid, 1968.

RODRÍGUEZ-ADRADOS, F., *Raíces griegas de la cultura moderna*, Cuadernos de la Uned, Madrid, 1994.

ROSENBERG, N.: 'Young Mr. Lincoln: The Lawyer as Super-hero', *Legal Studies Forum*, vol. 15, nº 3, 1991.

SARRIS, A., *The John Ford Movie Mystery*, Indiana University Press, Bloomington, 1975.

STOEHR, K. L. & CONNOLLY, M. C., *John Ford in focus. Essays on the Filmmaker's Life and Work*, MacFarland & Company, 2008

STOWELL, P., *John Ford*, Twayne Publishers, Boston, 1986.

RUTH GUTIÉRREZ DELGADO es profesora de Epistemología de la Comunicación y Escritura para Cine y TV en la Universidad de Navarra. Miembro del equipo de investigación sobre Cultura Emocional e Identidad (CEMID), se doctoró con una tesis sobre el heroísmo en el cine de John Ford.

e-mail: rgutierrez@unav.es

FILMHISTORIA Online, vol. XXI, núm. 2 (2011)